

## **DISCURSO PATRONA GUARDIA CIVIL**

(12/10/2016)

Ilustrísimo Coronel jefe de la Guardia Civil en Baleares, excelentísimas autoridades civiles y militares, miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, señoras y señores...

Tras asistir la semana pasada al patrón del Cuerpo Nacional de Policía, hoy siento de nuevo el honor y la responsabilidad que supone para mi participar en esta festividad de la Virgen del Pilar, patrona de la Guardia Civil, al tiempo que día de la Fiesta Nacional de España.

En el día de hoy, he cambiado el lugar reservado a las autoridades, por este escenario, junto al coronel jefe, don Jaume Barceló, al que tengo el gusto de conocer desde hace mucho tiempo y con el que he compartido muchos momentos de trabajo en los últimos años...

No descubriré nada si afirmo que la labor incansable de los agentes de la benemérita es de primer nivel, como así demuestran las positivas estadísticas y los éxitos descritos anteriormente por el coronel.

Y aunque ellos no se conformen, porque la naturaleza de la Guardia Civil les impide hacerlo, creo que son dignos de admiración, de agradecimiento y también de apoyo... tanto en los éxitos, como en aquellos duros momentos que también les toca vivir, en los que deben sentir a la sociedad civil a su lado, porque su compromiso ante los ciudadanos está fuera de toda duda...

He tenido el gusto y el privilegio de asistir a las últimas cuatro celebraciones de la Virgen del Pilar, desarrolladas en el incomparable marco del patio de La Almudaina, en Palmanova, en la renovada Comandancia de Palma... para llegar hoy aquí, a Inca.

Aunque, bien es verdad, que el marco es lo de menos... porque enfrente tengo a guardias civiles, que comparten unos valores inquebrantables, a lo largo de sus 172 años de historia... 172 años de cambios, de transformación, de modernización y de especialización, siempre al lado de los más necesitados y respetando todos los valores ensalzados por la sociedad, que son parte indisoluble del guardia civil y que ya destacaban en la Cartilla que el propio Duque de Ahumada redactó en sus orígenes:

Aquél, escribió en su art. 6º, a la creación del cuerpo, lo siguiente:

*“El Guardia Civil no debe ser temido, sino de los malhechores; ni temible, sino de los enemigos del orden. Procurará ser siempre un pronóstico feliz para el afligido, y que, a su presentación, el que se creía cercado de asesinos, se vea libre de ellos; el que tenía su casa presa de las llamas, considere el incendio apagado; el que ve a su hijo arrastrado por corriente de las aguas, lo crea salvado; y, por último, siempre debe velar por la propiedad y seguridad de todos.”*

¡De todos!... independientemente de donde os encontréis o qué circunstancia tengáis que afrontar. Porque entre vuestros valores está la honestidad, la lealtad, la profesionalidad y el trabajo abnegado y silencioso.

**Valores** que debieran ser no sólo reconocidos socialmente, sino puestos en práctica por todos nosotros... **valores** que hubieran evitado bochornosos espectáculos de corrupción que salpican a toda la sociedad y cuyo máximo exponente lo hemos visto reflejado en determinados cargos públicos, políticos y financieros...**valores** que hoy debiéramos, sin duda, reivindicar.

Porque no necesitáis la ayuda o el ‘amiguismo’ de nadie para estar donde estáis, el mérito y la capacidad, os preceden y avalan.

Porque no esperáis nada a cambio de vuestro trabajo, ninguna gratificación extra o atajo hacia el éxito.

Porque los españoles podemos contar con vosotros, estemos donde estemos y en la situación más complicada en la que nos encontremos.

Porque nos ofrecéis seguridad ahí donde os encontréis.

En todos los casos, la presencia de la Guardia Civil es reconfortante, leal y justa. Porque, además, cuando alguno de vuestros mecanismos internos falla, que también lo hace (sois humanos), los resortes de vuestro disciplinado sistema actúan... para atajar cualquier caso anómalo, aislándolo para ponerlo en manos de jueces y tribunales.

Sois los primeros en desterrar vuestras 'manzanas podridas' porque sois los primeros en querer preservar y defender vuestra esencia, que los españoles os sigan teniendo como referente, como una de las instituciones más valoradas y queridas por el conjunto del país, tal y como confirma el CIS análisis tras análisis.

Una estima sin duda merecida, que comparto plenamente y mantendré en el futuro.

Hoy, decía, nos hemos trasladado hasta Inca, uno de las compañías de la Benemérita en Baleares que mayor amplitud de territorio cubren en nuestro Archipiélago y, por consiguiente, una buena muestra del elemento cohesionador que cumple la Guardia Civil... con notable éxito, por cierto.

Una cohesión que no sólo se demuestra por el trabajo coordinado entre los más de 80.000 agentes destinados en las 2.000 dependencias repartidas por todo el territorio nacional;

Aquí, en Baleares, entre el casi medio centenar de puestos, de mayor o menor tamaño, situados estratégicamente en cada una de las Islas, incluida Formentera... Una cohesión a la que ha contribuido en buena medida la progresiva especialización del Cuerpo, que se ha ido desarrollando a lo largo de su historia.

En este sentido, y sin querer olvidar el resto de unidades y servicios que presta la Guardia Civil, a cual más necesario, me parece interesante destacar la Agrupación de Tráfico de la Benemérita, creada a finales de la década de los 50 del siglo pasado... en plena reconstrucción de un país partido en dos tras una desgarradora Guerra Civil.

El incipiente desarrollo económico propició un aumento importante del tráfico rodado y, como consecuencia, se encomendó a la Guardia Civil la vigilancia del tráfico y del transporte por carretera. Ahí nació la Agrupación de Tráfico de la Guardia Civil, que constituye un punto de inflexión en el proceso de la modernización del Cuerpo y en el inicio de su actual especialización.

Los agentes de Tráfico son, dentro del conjunto de sus compañeros, un claro ejemplo de ese elemento cohesionador del que hablaba... Porque el territorio es de todos, nos une y debemos compartirlo y mantenerlo.

Y aquí, en Baleares, la Guardia Civil de Tráfico tiene la complicada tarea, lejos de los grandes titulares y de las operaciones más espectaculares, de favorecer la convivencia entre todos los ciudadanos de estas Islas, no sólo de sus vecinos, sino también de los millones de turistas que nos visitan cada temporada.

Los guardias civiles que conformáis esta Agrupación tenéis que velar por el buen desarrollo de numerosas pruebas deportivas y populares, a lo largo del limitado territorio de estas Islas... haciéndolas compatibles con el día a día de sus habitantes y del resto de visitantes.

Y siempre, siempre, buscando el beneficio y la seguridad... Por encima de todo. Por encima incluso de vuestras propias vidas, conviene recordarlo, (Mi recuerdo especial en este momento a vuestro compañero fallecido el año pasado, José María del Olmo Gago, que nos dejaba tras un desgraciado accidente mientras ejercía su responsabilidad.)

Quisiera, igualmente citar el Servicio Marítimo, la última de las unidades especializadas creadas, en tanto que unidad no sólo dedicada a la lucha contra la inmigración irregular, si no también elemento indispensable de protección del entorno natural...un bien esencial para las Islas.

O presente en situaciones tan dramáticas como el flujo migratorio en el Mediterráneo, que huye de la atroz guerra de Siria, de la hambruna del Sahel o de la falta de libertades en cualquier rincón del mundo... donde una vez más sois ejemplo de trabajo desinteresado, en ayuda del más débil, para orgullo de todo un país.

No puede pasar desapercibido el que, al igual que otras instituciones o entidades españolas y europeas, trabajéis sin descanso en la supervivencia de miles de personas que buscan una salida a la miseria y la devastación. Y ahí estáis vosotros, vuestros compañeros, con la embarcación Río Segura, que forma parte de la Operación Tritón en el Mediterráneo central, y que la semana pasada rescató a ¡1.258 inmigrantes en 24 horas!!! Que se encontraban a la deriva en 11 embarcaciones en la costa norte de Libia. Teniendo que rescatar del agua a 20 personas que, de no haber sido por la intervención de la Guardia Civil, hubieran perecido.

O a las unidades aéreas o de montaña, a la unidad de delincuencia económica y tantas otras cuya actividad, esencial, no deja de crecer año tras año. Este grado de especialización que desarrolla en la actualidad la Guardia Civil permite afrontar cualquier tipo de investigación, denuncia, emergencia o accidente, llegando hasta el fondo de los asuntos, tramas, delitos... Incluso en investigaciones que traspasan nuestras fronteras.

Son éstos ejemplos, junto a los muchos que tenemos diariamente en nuestras Islas y que tan bien ha descrito el coronel Barceló, los que os convierten en un cuerpo especial, que no tiene otra misión que la de garantizar la protección de los ciudadanos frente a los actos delictivos que puedan amenazarlos, asegurar el cumplimiento de las leyes llevando ante la justicia a todo el que las incumpla, defender el libre ejercicio de los derechos y las libertades y preservar la seguridad ciudadana.

Vuestro honor, entrega y lealtad... Son principios que, para muchos, pueden carecer de sentido, pero que vosotros lucís con orgullo y nos permiten al resto de la ciudadanía admiraros y respetaros como uno de los símbolos imprescindibles de España.

Sin más, sólo confío en que esos valores que representáis y cultiváis, que hoy querían ser el núcleo de estas palabras que habéis permitido os dirija, sean, junto a la cohesión territorial y el auxilio al necesitado en cualquier circunstancia, ensalzados y adoptados por el conjunto de la sociedad.

Finalizo ya dando la enhorabuena más sincera a todos los condecorados en el día de hoy, y especialmente a los guardias civiles mencionados por su retirada del Cuerpo... Gracias de corazón por vuestra dedicación después de tantos años de servicio a favor de todos los españoles.

Muchas gracias a todos y buenos días.